

BYE, BYE,
TALKING HEADS

SAUL
EL CHETTO

por Carlos Polimeni



Suplemento

no

Joven de Página/12

Jueves 12 de noviembre
de 1992 - Año 1 - N° 37

SEÑORES

Fernando Dvoskir

BATERISTAS

Estas caritas parecen hablar por sí solas: no son intelectuales de izquierda, ni críticos de arte, ni un seleccionado de hockey sin arquero. Expertos en ritmo y ruido, sin ellos el rock no existiría.



VUELVE
UN
SENTIMIENTO

winco

Audio - T.V. Color y Telefonía

IMPORTA, DISTRIBUYE Y GARANTIZA
audiocolor s.a.
Dr. Luis Belustegui 2770 (1416) Buenos Aires
TEL: 582-1221 581-4083 Fax: 582-5836

Werknuff & Asoci.

FUE

• Vélez I: en la segunda jornada del Megafestival que abrió Nirvana hubo poca gente (apenas 15 mil) pero mucha música. Brian May se apoyó en la nostalgia (propia y ajena) y, aunque presentó su disco nuevo, conmovió al estadio con la versión de "Love of My Life". Poco después, Joe Cocker volvió a seducir con su carisma y su voz inigualables y se robó los mayores aplausos de una noche en que también Los Guarros pusieron su granito de arena.

• Vélez II: el sábado fue caliente porque Los Ratones Paranoicos se lucieron (con Pappo acompañándolos en "Cowboy", "Enlace" y "Rock del pedazo") y cumplieron su sueño de pisar el mismo escenario que Richards, pero también lo fue porque Cocker arrancó silbado y terminó con el estadio en la palma de su mano y porque, esencialmente, el viejo Keith sacó palomas de su galea. Richards se apoyó en buena parte de su material como solista pero no por eso se olvidó de himnos stone como "Gimme Shelter", "Time Is on My Side" (in-encebible) y "Happy". Cuarenta mil personas nunca, pero nunca, se olvidarán de esto.

• Vélez III: los más de treinta mil que asistieron el domingo demostraron, ante todo, un excelente estado físico. Se bailó con los Decadentes, muy bien recibidos por la pop. Se bailó y se gozó con los Paralamas, cada vez más metidos en el inconsciente colectivo del roqueraje porteño. Y, finalmente, se bailó y se disfrutó con los B-52's. El ahora trio de Kate Pierson, Fred Schneider y Keith Strickland desplegó un set impresionante con los mejores hits de toda su carrera discográfica y, además de sonar como los dioses, pudo demostrar una saludable vigencia. Para los corazoncitos argentinos, bien podría decirse que todo esto fue demasiado.

• Simpáticos detalles de la visita de Richards: Juane se alojó todo el fin de semana en el mismo piso del hotel en el que el viejo Keith reposó su cabecita, y aprovechó para saludarlo una y otra vez y acercarle todos los CD de Los Ratones Paranoicos. Eso, amigos, en un genuino fanatismo.

• Este fin de semana, y a causa de una denuncia de un grupo de vecinos, fue clausurado preventivamente Stadium, local inaugurado hace dos semanas por los Redondos. Al cierre de esta edición no se conocían los pormenores del hecho, pero las autoridades del bolche estaban llevando a cabo intensas gestiones ante la Municipalidad.

• Estratagemas las hay, y de todo tipo, pero la de Jazy Mel el domingo en Vélez fue para alquilar balcones: se ubicó en una platea disimulando su rostro; con una peluca negra. Queriendo huir de posibles cazafotografos —ridículo hubiese sido si por ejemplo, Charly García y Luis Spinetta, presentes también en los shows, hubiesen optado por ponerse atavios de rappers— el blondito muchacho imitó una añeja costumbre de Sandro, salvando las diferencias.

• Casi no queda lugar en las vitrinas. Acaban de lanzarse las nuevas producciones de Los Redonditos (En directo, ahora amparado por Del Cielito Records), Dr. Silva (el segundo de Willy Vilas como músico, pero tocando rock'n'roll con su banda), Bobby Brown (Bobby, sucesor del exitoso Don't Be Cruel), Gloria Trevi (Me siento tan sola), Maldita Vecindad (El circo), Top Ten (compilado), Los Auténticos Decadentes (El nuevo milagro, con versiones extendidas y en vivo), Sonic Youth (Dirty, básico para los amantes del noise de los 90), Nirvana (Bleach, la primera placa de la banda, anterior al suceso creado por ese tema que aquí no tocaron), Joe Satriani (The Extremist), Michael Bolton (Timeless, basado en clásicos) y Roger Waters (Amused to Death, tercero como solista).

• Una encuesta realizada por la MTV norteamericana reveló que para la gran mayoría de sus televidentes, Madonna y Magic Johnson serían los padres ideales si es que cada ser humano tuviera la oportunidad de elegirlos antes de nacer. El edipo bien, gracias.

• Otra moda, las reediciones en CD: V8 ha sido reeditado a través del lanzamiento de Luchando por el metal (1983), Un paso más en la batalla (1984), El fin de los inicios (1987) y No se rindan (1991). Lo mismo sucedió con JAF (acaba de salir Entrar en vos, primer álbum solista), Virus (Superficies de placer, '87), Lerner (Canciones, aquel que vendió muy mal y contenía el cover de "Muchacha ojos de papel") y Los Violadores (el debut, Y ahora qué pasa, '87) y Fuera de Sektor están disponibles, como todos los mencionados, en casetes y compactos.

• La banda de house music Malevo, liderada por Sergio Bermejo y vocalizada por Silvia Iadanza, Liliana Aguirre, Mariano López y Marcelo Cirelli, acaba de editar independientemente un maxi con los temas "Tango", "La misión", "Malevo" e "Indio" (versión original y remix).

• Unos 70 trabajadores temen por la continuidad de la revista 13/20, dado que hasta el lunes 9 aún no había podido afrontar el pago de los salarios correspondientes al mes de octubre y a una parte del de noviembre. Además, los trabajadores denuncian un virtual vaciamiento que no se condice con la importante inserción que tuvo la revista en el mercado joven de los últimos tres años en el que llegó a vender un promedio de 80.000 ejemplares semanales.

• Al Jourgensen, líder de la banda hard Ministry, ofreció anfetaminas, cocaína y heroína a unos cuantos periodistas que habían llegado a su casa para realizarle una entrevista. "Según la reacción de cada uno, iba a saber con quién estaba tratando —se defendió Jourgensen—, pero tenía todo eso encima por casualidad, no porque fuera un vicioso." Sin palabras.

Cuesta imaginar a Guillermo Andino, Silvia Fernández Barrios, César Mascetti o Sergio Villarroel considerados como Talking Heads: pero en el estricto sentido que se les da a ambas palabras en la televisión norteamericana, Talking Heads es esa persona que la cámara toma desde los hombros hasta la cabeza en el momento de la presentación de una noticia. Peor aun: cuesta imaginar que el cuarteto neoyorquino ya no vuelva a coincidir sobre un escenario, pero es la verdad. David Byrne, Tina Weymouth, Chris Frantz y Jerry Harrison apenas si han tenido la voluntad de encontrarse en las oficinas de la Sire Records, su compañía grabadora, y desde allí han planificado la oficialización de una agónica despedida, cuatro años después de que Naked, la última producción registrada en conjunto, iniciase una larga serie de "descansos sobreentendidos", promesas incumplidas y hasta enfrentamientos verbales a través del periodismo.

Por esa razón, en estos días el Primer Mundo asiste al velorio más artístico que podía perverso: los cuatro Talking Heads, de común acuerdo, han propulsado la edición de un réquiem acorde con la "pulcritud" que siempre caracterizó a la banda. **Popular Favorites: Sand in Vaseline** acaba de lanzarse en los Estados Unidos y el No anticipa hoy en exclusiva para la Argentina el contenido de esta puntillosa recopilación digitada por sus propios responsables y cuyos mayores atributos residen no sólo en el terreno musical sino también en el aspecto gráfico, con perlas como la descripción de los momentos específicos en los cuales surgió cada uno de los 33 temas distribuidos en dos compactos y hasta un repaso de la historia del gru-



UN MINI AUTORREPORTAJE LA PREGUNTAS QUE TODOS NOS HICIERON

La edición de **Sand in the Vaseline**, el adiós definitivo de Talking Heads, incluye una especie de autorreportaje realizado por Byrne en base a las "preguntas más repetidas" de la prensa durante la historia del grupo. La primera, claro, es aquella que miles de fans aún tienen en sus cabezas:

—¿Qué pasó? ¿Por qué dejaron de hacer discos? ¿Volverán a salir de gira alguna vez? ¿Volverán a juntarse?

—Quién mierda sabe. Gracias a Dios, las cosas cambian. Nunca estuve en esto por el dinero.

—¿Tienes canciones favoritas?

—En realidad, no. Creo que son como parientes, los amas a todos. Algunos lo hacen mejor que otros, algunos te dan dolor. Hay otras que podrían haber salido mejor, con lo que sabemos ahora.

—¿Escuchas tus propios discos?

—No, sólo cuando hago cosas como ésta. Escuché que Prince sólo escucha lo suyo. Qué historia hermosa. ¡Es perfecto! Espero que sea verdad.

—¿Cómo fue la experiencia con Eno?

—Muy buena. Tuvo buenas ideas y un genuino entusiasmo por lo nuestro. El realmente nos *agarró*, a diferencia de otros productores. Tiene un sentido de la aventura y el humor... fue bueno trabajar con él hasta que sentimos que comenzaba a querernos como su banda de apoyo. Una fuente de ideas... aunque él no escribía realmente la cosa. OK, suficiente.

—¿Desearon en algún momento poder volver a tocar en clubs?

—Tocar en un club, en sí, no es excitante. Lo excitante es que nada importa, uno le pifa y nadie se preocupa. Cuando podés crecer sin mirar constantemente la *Rolling Stone* o el *New Musical Express* (esto es algo que descubrí más tarde... al principio buscábamos todas las revistas que podíamos comprar).

—La gente los llamó "banda intelectual"...

—Sí, ¿eso es una pregunta?

—Bueno, ellos dicen que la música popular es un juego para ustedes. Que juegan a ser estrellas del pop.

—¿Vos decís eso?

—No, yo no...

—Entonces será mejor que "ellos" respondan.



Si, todos vivimos en el mismo loft de Chrystie Street. Pero no dormimos juntos. Un gran cuarto... todo de concreto. Yo dormía en un colchón, sobre una pila de paneles de madera. Chris y Tina dormían juntos en un extremo, con un perchero lleno de ropas (como el que empujaban por la 7ª Avenida) como pantalla. Entre las dos camas había un área para sentarse, hecha con (creo) viejos muebles de los padres de Chris, con almohadones de plástico.

Cerca de mi cama estaba la batería de Chris y los amplificadores que usábamos Tina y yo. Teníamos trabas diarios, así que practicábamos

Y aunque no soy un ciudadano norteamericano, la belleza de esta estética norteamericana es que pertenece a cualquiera que la reclama... que vibra con ella... que ve la profunda poesía zen en las letras de James Brown, en una fonola, en los suburbios, un peinado salvaje, que ve la esperanza del futuro implícita en un extremo, con un perchero (una esperanza que va convirtiéndose en una broma nostálgica).

Así que ahí estaba, esperando... hazlo por ti mismo, arte-poesía-sexo-vida-mierda, algo que cualquiera podía hacer y llegar a una audiencia interesante sin compromiso. Dios, todo lo que escuchábamos en la radio era nostálgico, o estaba atascado en el compromiso... al menos en las ra-

DEL LOFT A

de noche, y a veces nos íbamos al CBGB. Mi primer trabajo fue como acomodador en un cine, en el que no tenía que hacer nada hasta la primera película... así que a veces escribía de mañana. En ese lugar podíamos hacer todo el ruido que quisiéramos porque nadie vivía en el edificio (aún).

Quería que mi guitarra sonara limpia y fina. No distorsionada y "macho", como casi todo lo que andaba por ahí. Mi filosofía en ese momento era que en ese débil sonido se hallaba la naturaleza verdadera del instrumento... el primer y verdadero instrumento moderno. El primero industrial-científico, limpio, metálico, preciso y también funky y africano. El primer instrumento para corporizar nuestra joven cultura, no la moderna cultura europea con su estética internacional, sino "norteamericana", cool, africano-futurista-estética trash.



po contado por cada uno de sus integrantes.

La fiesta de despedida dura 139 minutos en los que conviven añejos demos con canciones inéditas que, por ende, pueden ser interpretadas como "estrenos" y lo mejor de los 9 álbumes que la banda lanzó entre el '76 y el '88. Y el recorrido es demoledor. "Sugar in my Tongue" y "I Want to Live" son los dos demos que abren la producción y, de acuerdo con el relato de Tina, se corresponden con las primeras grabaciones realizadas en el '75 en [dos] canales por iniciativa de Mark Spector —uno de los responsables del sello Sire—, quien después de verlos en el club CBGB de Nueva York les habilitó un estudio durante dos horas. "Mi impresión —afirma la bajista— es que este demo captura el sonido de la banda antes de que descubriéramos las técnicas avanzadas de sonido." Este material estuvo archivado durante más de quince años. Hoy es oro en polvo.

A partir de allí, comienzan a sucederse una serie de anécdotas musicales, como la inspiración de Byrne a la hora de darle forma a "Psycho killer", uno de los himnos del grupo. "Cuando empecé a escribirla —recuerda el cantante— traté de imaginar a Alice Cooper haciendo una balada tipo Randy Newman. Creo que el éxito de la canción radica en que tanto el Guasón como Hannibal Lecter son mucho más interesantes que los chicos buenos. En las películas todos prefieren a los malos." El asesino psicótico compuesto por Byrne hizo que para el gran público el líder se convirtiera en algo así como la reencarnación, sobre los escenarios, del personaje popularizado por Anthony Perkins, el actor fallecido recientemente a causa del SIDA.

"I Zimbra", la primera pauta de búsqueda transcultural por la inclusión de sonidos



Resultó primero una banda de vanguardia, luego un bocado para exquisitos y, finalmente, parte del mito de una movida neoyorkina que influenció a grupos y personalidades del mundo entero y de extracciones diversas. Hoy, que son recuerdo, ellos mismos se homenajean con su recopilación final que el No anticipa en exclusiva.

y ritmos africanos, también amerita una jugosa anécdota dado que estuvo a punto de ser excluido del LP *Fear of Music* porque como el grupo debía emprender una gira por Australia y Nueva Zelanda, no querían perder tiempo analizando tracks inconclusos. A pesar de que "I Zimbra" sólo era un boceto, sonaba tan bien que optaron por retrasar la edición del álbum. Allí, se recuerda, puso su guitarra don Robert Fripp, líder de King Crimson. El listado escogido por los propios Talking Heads para enterrar definitivamente todas las esperanzas de cientos de

fanáticos desperdigados por el mundo entero, no propone ningún respiro. "And She Was" se abre paso con la conveniente salvedad: fue compuesta en honor a una hippy cuya única actividad era la de tomarse un ácido y tirarse en un parque ubicado frente a una fábrica de leche chocolatada.

"Love for Sale", la canción en la que Byrne intentó hilvanar únicamente frases de anuncios publicitarios (pero no lo logró) encabezaba la andanada final en la que, tras un breve repaso de *Naked*, el cuarteto propone sus últimas novedades. "Mr Jones", el hit centroamericano surgido de dos zapadas distintas a la cual hizo falta agregarle una tercera con los vientos, es uno de los tres temas escogidos para recordar el último disco en estudio. Los otros dos son "Blind" y "(Nothing but) Flowers". Después, sólo queda espacio para los bonus tracks: "Sax and Violins", la canción grabada durante las sesiones de *Naked* y utilizada para la banda sonora de *Until the End of the World*, el film de Wim Wenders que hoy se exhibe en las salas céntricas de Buenos Aires, es la primera de la serie. Atrás se encadenan "Gangster of Love", canción resultante de la cruz de un tema que quedó afuera de *Remain in Light*, otro que corrió la misma suerte en *Naked* y a la que se le regrabaron las voces el año pasado; "Liftime Pilling up", una de las favoritas de Steve Liliwhite, ex productor de la banda y que nunca fue editada y, por último, "Popsicle", un rescate de las sesiones de *Speaking in Tongues*.

Y una más, de Byrne: "A veces trato de imaginar a Talking Heads haciendo un álbum de reunión en el año 2000 y sonando tal como lo hacíamos". Advertencia: no conviene tomárselo en serio.

Javier Andrade



Five y Sgt. Pepper. Para no mencionar la onda Parliament-Funkadelic, Chris y Tina fueron instrumentos para animar estas pasiones, y me ayudaron a acceder a nuevos mundos y gente. Yo era tan tímido... y gracias a ellos no tuve que charlar demasiado, pude mirar (aunque haya tenido sexo algunas veces).

Ellos eran versados en delicadezas sociales, por sus historias familiares. Yo no me sentía realizado ni conforme (todavía no puedo decir adiós... me parece un cliché sentimental. Preferiría dejar de estar en un lugar súbitamente). He sido un tonto por no aprender de ellos (y espero haberles devuelto algo).

Drogas. No puedo manejar la ma-

antiprobema". Un problema esperando para suceder. Muchas noches hasta tarde (generalmente acompañadas por la bebida) y días en blanco. Pronto decidí parar, y después de otro par de noches salvajes lo hice.

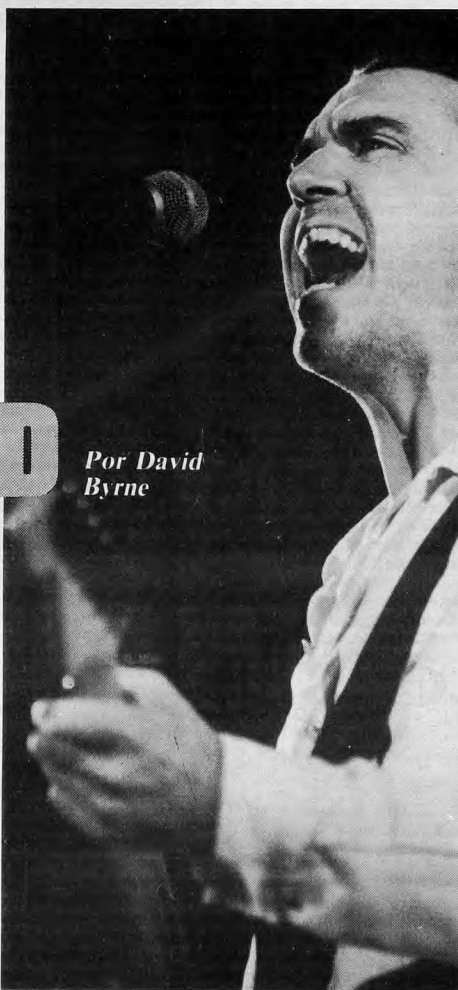
Vi gente haciendo cosas graciosas. Una vez en Hollywood, un agente vino hasta la mesa donde Jerry y yo estábamos comiendo. Dijo hola, dijo que representaba a unos amigos comunes, y dejó caer su cabeza sobre la mesa, quedándose dormido. Su novia lo sacó de allí, pero olvidó un pequeño paquete blanco.

Algunos amigos cayeron en la heroína. Era barata. Lo intenté, pero fue demasiado duro. No podía escribir demasiado en ese estado. Pero creo que es una droga mítica, "be-

bop, hard rock...", escritores de moda, etcétera. Los franceses la aman... deben pensar que es cool.

Jerry y yo fuimos invitados a visitar a Julia Phillips, una productora de Hollywood. ¡Jesucristo! una verdadera mansión de Beverly Hills. Ella estaba en la oficina del fondo como un científico loco. El lugar estaba repleto de guiones, discos, quemadores Bunsen, tubos de ensayo, varios químicos altamente inflamables y libros. Una brillante nena con ojos y oídos inteligentes, pero totalmente fuera de control. Estoy contento de que ninguno de nosotros entró en esa.

El uso indiscriminado de drogas es el síntoma de una sociedad enferma. La guerra contra las drogas es una mierda, especialmente desde que la CIA es uno de los mayores comerciantes. Las drogas significan dinero y mantienen a los jóvenes negros dóciles.



Por David Byrne

SERA

• El No tira la primera piedra: en enero de 1993 los superexitosos Red Hot Chili Peppers se presentarán en Buenos Aires. Está barajándose el nombre de Divididos como gran telonero, pero —habida cuenta de que todavía no ha bajado el fervor por el superfestival de Velez— nadie ha sabido confirmarlo. Los Ajías Puta Parió, que cada vez imitan más al grupo argentino Los Brujos, vendrán luego, o entre medio de, dos actuaciones en Brasil.

• Acaba de nacer en Inglaterra, de donde es originaria su mujer, el primer hijo de Herbert Vianna, el carismático líder de Os Paralamas do Sucesso. En otra muestra del respeto de Herbert por el hoy mítico líder de Sumo, el vástago fue bautizado con el nombre de Luca (suena lindo ¿no?, Luca Vianna). Por otra parte es un hecho ya que los brasileños grabarán su próximo disco en Buenos Aires, propulsados por las notables ventas aquí de su disco en castellano. Con el obtuvieron el primer disco de oro de su carrera fuera del territorio de su país.

• El staff completo del suple No agradece la inspirada respuesta a su ironía sobre similitudes de ideas periodísticas de la revista *Rock en Blanco y Negro*, que tiene tapa color y es inagotable fuente de primicias de todo tenor. Carlos Polimeni en persona, por otra parte, agradece a la revista la enorme cantidad de veces que su libro Luca fue citado como fuente en las reiteradas notas publicadas —incluyendo números especiales— sobre Sumo.

• Este sábado y domingo se llevará a cabo en el club Atenas de Córdoba el festival anunciado con la correspondiente anticipación: en la primera fecha actuarán los locales Proceso a Ricutti y Los Viejos Gominas junto a Lilly Kuryaki, Dr. Silva y Los Pericos; mientras que en la segunda jornada Mousse abrirá el fuego para que Los Guarros, Riff y Ataque 77 ejemplifiquen con música el rock fuerte que se cocina en la capital. Todo será a beneficio del Pabellón de SIDA del Hospital Rawson.

• Gary Lineker, el goleador-estrella de la selección inglesa de fútbol, seguirá los pasos de su compañero, el mediodiocampista Paul Gascoigne, y grabará su álbum debut en el rubro musical. Gascoigne —una vez que dio a conocer su material— estuvo a pocos pasos de la hoguera, razón por la cual Lineker decidió solicitar la asistencia de su amigo Mick Hucknall, líder de Simply Red, para evitar el bochorno.

• El Vasco Bazterrica continuará su marcha, post hecatombe, con su banda popularmente conocida como Transatlántico. En estos días el rock furioso de Gustavo (guitarra y voz), Guillermo Trapani (tecladista compartido con García López Band), Angel Lombardo (bajo y voz) y Gusvado Barredo (batería y coros) se traducirá en un video que sirva para representar el voltaje de la propuesta y, eventualmente, para interesar a algún inquieto empresario.

• Ron Wood, el mítico segundo violero de los Stones, grabará su primer álbum solista en diez años. El trabajo se llamará *Slide on This* y contará con los aportes de estrellas como The Edge, Charlie Watts y Joe Elliott, de Def Leppard.

• La gente de Río de la Plata Estudiantil organiza para mañana un festival que se desarrollará en el Recreo Costa Salguero (Obligado y Salguero) y en el que participarán Los Ratones Paranoicos, Fabiana Cantilo, Vilma Palma, Los Auténticos Decadentes, Los Twist, Ataque 77 y Los Pericos.

• Los Enanitos Verdes concretarán finalmente el 21 de este mes su retorno a las actuaciones multitudinarias —aunque están tocando ya en sitios más o menos reducidos del interior— con su concierto lanzamiento del nuevo disco en el anfiteatro Frank Romero Day, de su Mendoza. El disco, quinto de la trayectoria pero primero desde 1989, se llama *Igual que ayer*, fue producido por Andrés Calamaro y está al salir.

• Alejandro Lerner festejará entre hoy y el domingo, en cinco funciones en el Gran Rex —habrá dos el sábado— el muy buen lanzamiento de su álbum *Amor infinito*, que fue platino en un mes y parece reubicarlo en el mercado, después de conocidos bajones. Armando Manzanero será su invitado especial, pero habrá sorpresas.

• Roger Daltrey, el ex cantante de los británicos The Who planea realizar un film que retrate la explosiva existencia de Keith Moon, fallecido baterista de la banda que en los 60 popularizó el hit "My Generation". El protagonista de la película sería Mel Gibson, elección que corrobora el estado actual del cerebro de Daltrey.

• Soda Stereo anticipará oficialmente su *Dynamo* el próximo sábado 21 en el ciclo "Fax in Concert" que conduce Nicolás Repetto y que cuenta con el antecedente del especial de Juan Luis Guerra. El programa se emitirá en vivo desde las 22 por Canal 13 y servirá como preámbulo para los esperados shows en Obras previstos, en principio, para el 18 y 19 de diciembre, aunque se sospecha que no serán menos de dos fines de semana consecutivos.

• Lito Vitale presentará, este sábado en el Auditorio Belgrano (Cabildo y Virrey Loreto), los temas que integrarán su próxima producción como solista llamada *Sobre acuerdos y memorias*. Allí se incluyen mejores canciones interpretadas en el microprograma de TV y tres versiones del tema de "Zona de riesgo". En la segunda parte del show, Vitale (quien acaba de regresar de una gira española por 12 ciudades en la que lo vieron 18.000 personas) se acompañará con su quinteto y expondrá el nuevo repertorio que grabará en febrero del '93.

• El 28 de este mes, U2 cerrará su Zoo TV Tour europeo. El concierto de Alemania será transmitido en directo por la FM Aspen, y el lunes siguiente (30) se emitirá por ATV. Preparan sus cerebros.

HOLLYWOOD

rihuana, me pone paranoico. Y las pastillas, y todo eso que parece... ya saben, químico... físico... definitivamente, no expanden la mente. Una vez tratamos con polvo de ángel: Chris, Tina y yo fuimos a comer a la casa de un tipo, un decorador de interiores, que nos dio un saque en un cigarrillo. Bueno, apenas pude caminar, y no quise comer más. Un asunto aterrador... pero creo que más barato que una comida para seis.

Cocaína... no me hizo nada las primeras dos veces. Después, creo que encontré sus celdas receptoras en el cerebro. Todo el mundo lo hacía. El equipo de gira la negociaba para la banda... probablemente la única manera de tener una vida decente. Todos parlotaban para todos, blabla-bla. Amistad instantánea por unos pocos minutos. Me ponía al mismo tiempo muy hablador y reservado. Como "el problema conoce al

Aun siendo el último instrumento musical que un buen vecino regalaría para el día del niño, la batería goza del privilegio de sentirse poderosa, desafiante, impugnable. Quizá por esa tática reserva de superioridad, sus naturales ocupantes (es decir, los bateristas) resultan blanco de un simpático resentimiento que, disfrazado de elogio, nace con ironía de las entrañas de ciertos guitarristas, bajistas y cantantes: **"El baterista es el mejor amigo del músico"** han llegado a decir amistosamente eximios violeros tapados por la furia rítmica de bombos, redobles y platillos. Esa irrespetuosidad encubierta admite otros matices. Tiene razón Rodolfo García cuando dice que **"la batería es el instrumento menos respetado. Si estás por ensayar en tu casa, cae cualquier chiquilín y lo primero que hace es agarrar los palillos y darle a los parches. Eso está permitido. Andá a agarrarle el bajo a un bajista. Te saca cagando..."** Poderoso pero poco reconocido, el baterista puede ser definido más o menos así:

"Es el tipo más odiado de la cuadra." (Daniel Colombres)

"El motor de toda banda de rock. Al bajista le dejamos el rol de carburador." (Rolo Rossini).

"El 50 por ciento del grupo." (Willy Iturri)

"Un poco más, si medimos el sudor desparrramado." (Otra vez Daniel Colombres)

"El más loco de la banda, porque ya desde chiquito, de tanto pegarle y pegarle, quedás medio tarado." (Jota Morelli)

Diez bateristas juntos, aun sin la batería a cuestas, le ponen ruido a cualquier conversación. Aunque no tengan tanto ritmo para hablar y se superpongan siete voces e invadan sin sentido de la métrica el territorio de declaraciones ajenas, los bateros demuestran desde el vamos que tienen derecho a decir cosas. El Negro Colombres llega más temprano que de costumbre y adelanta que el verdadero festejo de los impresionantes shows ofrecidos con la banda de Fito Páez se hará próximamente en Venezuela, aunque no dice por qué. Black Amaya todavía no se repone de haber tocado (con Pappo) como telonero de B.B. King. A Rolo Rossini le piden constantemente que imite a Patricio Monseñor (su personaje en "La TV Ataca") pero se niega porque accedió a la nota **"en carácter de 'serio' músico profesional"**. Leonardo (Chito) De Cecco (el más joven de los invitados, con 20 años) se había asustado porque su banda estuvo un mes sin tocar, pero el fin de semana pasado subió otra vez a un escenario de Rosario y le volvió el alma al cuerpo. Mario Serra sueña con Aguirre y a Willy Iturri se le cae la baba con el nuevo disco que marcará el retorno de GIT. Jota Morelli y Fernando Samalea generan elogios a su llegada. Del batero de Spinetta dicen que es uno de los más técnicos del país y de Samalea que es el más métrico. Rodolfo García sigue luchando con su banda, **La Barraca**, y es considerado unánimemen-



En el rock son tan imprescindibles para la música como prescindibles a la hora de las declaraciones, entre otras injusticias varias, históricas. En la serie de producciones del No con instrumentistas, los dueños del ritmo se hicieron presentes en manada para hablar de lo suyo, como corresponde. Con ustedes, los intérpretes.

De izquierda a derecha, un seleccionado de bateros: **Fernando Samalea, Mario Serra, Willy Iturri, Daniel Colombres, J. Morelli, Sergio Vall, Rodolfo García, Black Amaya, Rolo Rossini y Chito.**

te como uno de los próceres del instrumento, a veinticinco años de Al-mendra. Sergio Vall llega contento, porque Pilsen ya asoma como algo más que el capricho de Pil Trafa luego del colapso de Los Violadores.

Un cambalache de estilos y personalidades, pero con la batería como elemento unificador. La palabra les corresponde: **"Somos los tipos más odiados del planeta"** —comenta con orgullo Colombres, erigido desde el comienzo de la charla en uno de los principales animadores— **"en el barrio nos gritaban: 'Che pibe, dejate de joder con la batería'. A nuestras familias les regalamos un par de dolores de cabeza, pero no hay con qué darnos."** Hace unos años Chito llegó a temer que lo desalojaran de su departamento por ruidos molestos, pero siguió adelante, dándoles a los parches doce horas por día.

—**¿Por qué son los más chiflados de la banda?**

—Es que de por sí la disociación constante de los dos brazos y las dos

piernas ya te pone en un terreno bastante delicado, medio esquivo (García).

—Hay una dosis de agresividad que el bajista, por ejemplo, no tiene. Uno está pegando todo el tiempo (Colombres).

—Somos locos pero sufridos (Rolo).

—Pero si querés un buen sonido tenés que relajarte un poco. Dije un poco nomás porque nunca vi a un batero súper relajado. Somos unos ansiosos de mierda (Iturri).

Cuentan que el ritmo se lleva en la sangre y no existe quien logre impedir que salga a la superficie. Sin embargo, Rolo cuenta que **"de chico mi familia (con gran tradición musical) quería que aprendiera a tocar el piano antes de saber leer y escribir. A los cinco años tocaba el piano y no me gustaba. Mi vieja me cagaba a cachetazos porque era medio caprichoso. Cuando cumplí diez años me pregunté: '¿Qué puedo hacer para romperle las pelotas a mi familia?'. Y se me ocurrió. Le dije a mi viejo: 'Comprame una batería'. Como ven, soy baterista por rebeldía"**. Otros como Chito, debieron trabajar mucho para conseguir una batería. Era empleado de La Capilla y pegaba afiches de noche para solventar de a poco el pago de los distintos cuerpos del instrumento. Mientras tanto, se sacaba las ganas con una batería de juguete. El dato suministrado por Chito movió a varios de sus colegas a contar cómo fueron sus primeras "baterías":

—Mi vieja tenía un lavarropas que hacía un ruido así (la onomatopeya podría traducirse precariamente como *tonc-tonc*). Era toda una secuencia rítmica. Conseguí un redoblante que era una reliquia y practicaba en el lavadero con un plato colgado arriba de un palo de escoba (Jota).

—Tenía dos perchas que usaba como palillos. Después a una revis-



ta le pegaba papel manteca y era el redoblante. Un conjunto de agujas de tejer eran los platos (Black Amaya).

—Con sillitas y cacerolas. Después no tuvieron más remedio que regalarme una batería en serio (Serra).

—A un balde de mi vieja que se había roto abajo y perdía agua le metí una chapa en el medio y me quedaba una mitad del balde para pegarle y la chapa como plato (Colombres).

El recuerdo de aquellos rudimentos, lleva a efectuar ciertas compa-

IDOLOS

A la hora de elegir sus colegas predilectos, los bateristas —salvo algunas coincidencias— no evidenciaron la existencia de un héroe absoluto. He aquí la lista:

Willy Iturri: Bill Bruford y Steve Gadd.

Daniel Colombres: Tony Williams, Steve Gadd, Terry Bozzio y Vinnie Colaiuta, Ian Paice ("y Jota, Chito, Pomo, Iturri, Moro").

Jota Morelli: Stewart Copeland.

Black Amaya: Charlie Watts, John Bonham y Billy Cobham.

Rodolfo García: Peter Erskine y Osvaldo Fattorusso.

Sergio Vall: John Bonham, Tony Thompson, Stewart Copeland y Larry Mullen Jr.

Rolo Rossini: Buddy Rich y Stewart Copeland.

Fernando Samalea: Bill Bruford, Jerry Marotta, Keith Moon, Ringo Starr, Oscar Moro y Blak Amaya.

Mario Serra: John Bonham.

Chito: Gene Krupa y Keith Moon.

A un siendo el último instrumento musical que un buen vecino regalaría para el día del niño, la batería goza del privilegio de sentirse poderosa, desafiante, inapugnable. Quizá por esa táctica reserva de superioridad, sus naturales ocupantes (es decir, los bateristas) resultan blanco de un simpático resentimiento que, disfrazado de elogio, nace con ironía de las entrañas de ciertos guitarristas, bajistas y cantantes: "El baterista es el mejor amigo del músico" han llegado a decir amistosamente eximios violeros tapados por la furia rítmica de bombos, redoblates y platillos. Esa irrespetuosidad encubierta admite otros matices. Tiene razón Rodolfo García cuando dice que "la batería es el instrumento menos respetado. Si estás por ensayar en tu casa, cualquier chiquilín y lo primero que hace es agarrar los palillos y darle a los parches. Eso está permitido. Andá a agarrarle el bajo a un bajista. Te saca cuando...". Poderoso es, pero poco reconocido, el baterista puede ser definido más o menos así:

"Es el tipo más odiado de la cuadra." (Daniel Colombres)

"El motor de toda banda de rock. Al bajista le dejamos el rol de carburador." (Rolo Rossini)

"El 50 por ciento del grupo." (Willy Iturri)

"Un poco más, si me dieras el sudor de pararrayos." (Otra vez Daniel Colombres)

"El más loco de la banda, porque ya desde chiquito, de tanto pegarle y pegarle, quedás medio tarado." (Jota Morelli)



En el rock son tan imprescindibles para la música como prescindibles a la hora de las declaraciones, entre otras injusticias varias, históricas. En la serie de producciones del No con instrumentistas, los dueños del ritmo se hicieron presentes en manada para hablar de lo suyo, como corresponde. Con ustedes, los intérpretes.

De izquierda a derecha, un seleccionado de bateros: Fernando Samalea, Mario Serra, Willy Iturri, Daniel Colombres, J. Morelli, Sergio Vall, Rodolfo García, Black Amaya, Rolo Rossini y Chito.

Diez bateristas juntos, aun sin la batería a cuestas, le ponen ruido a cualquier conversación. Aunque no tengan tanto ritmo para hablar y se superpongan siete voces e invadan sin sentido de la métrica el territorio de declaraciones ajenas, los bateros demuestran desde el vamos que tienen derecho a decir cosas. El Negro Colombres llega más temprano que de costumbre y adelanta que el verdadero festejo de los impresionantes shows ofrecidos con la banda de Fitto Pérez se hará próximamente en Venezuela, aunque no dice por qué. Black Amaya todavía no se repone de haber tocado (con Pappo) como telonero de B.B. King. A Rolo Rossini le sigue constantemente que imite a Patricio Monseñor (su persona je en "La TV Ataca") pero se niega por que accedió a la nota "en carácter de serio músico profesional". Leonardo (Chito) De Cecco (el más joven de los invitados, con 20 años) se había asustado porque su banda estuvo un mes sin tocar, pero el fin de semana pasado subió otra vez a un escenario de Rosario y le volvió el alma al cuerpo. Mario Serra sueña con Aguirre y a Willy Iturri se le cae la baba con el nuevo disco que marcará el retorno de GIT. Jota Morelli y Fernando Samalea gozan de elogios a su llegada. Del batero de Spinetta dicen que es uno de los más técnicos del país y de Samalea que es el más métrico. Rodolfo García sigue luchando con su banda, La Barraca, y es considerado unanimemen-

te como uno de los próceres del instrumento, a veinticinco años de Al-mendra. Sergio Vall llega contento, porque Pilsen ya asoma como algo más que el capricho de Pil Trafa luego del colapso de Los Violadores.

Un cambalache de estilos y personalidades, pero con la batería como elemento unificador. La palabra les corresponde: "Somos los tipos más odiados del planeta" —comenta con orgullo Colombres, erigido desde el comienzo de la charla en uno de los principales animadores— en el barrio nos gritaban: "Che pibe, dejate de joder con la batería". A nuestras familias les regalamos un par de dolores de cabeza, pero no hay que darnos. Hace unos años Chito llegó a temer que lo desalojarían de su departamento por ruidos molestos, pero siguió adelante, dándole a los parches doce horas por día.

—Por qué son los más chillados de la banda?

—Es que de por sí la disociación constante de los dos brazos y las dos

piernas ya te pone en un terreno bastante delicado, medio esquivo (García).

—Hay una dosis de agresividad que el bajista, por ejemplo, no tiene. Uno está pegando todo el tiempo (Colombres).

—Somos locos pero sufridos (Rolo).

—Pero si querés un buen sonido tenés que relajarte un poco. Dije un nomás porque nunca vi a un batero super relajado. Somos unos ansiosos de mierda (Iturri).

Cuentan que el ritmo se lleva en la sangre y no existe quien logre impedir que salga a la superficie. Sin embargo, Rolo cuenta que "de chico mi familia (con gran tradición musical) quería que aprendiera a tocar el piano antes de saber leer y escribir. A los cinco años tocaba el piano y no me gustaba. Mi vieja me cagaba a cachetazos porque era medio caprichoso. Cuando cumplí diez años me pregunté: ¿Qué puedo hacer para romperle las pelotas a mi familia? Y se me ocurrió. Le dije a mi vieja: 'Comprame una batería'. Como ven, soy baterista por rebeldía". Otros como Chito, debieron trabajar mucho para conseguir una batería. Era empleado de La Capilla y pegaba afiches de noche para solventar de a poco el pago de los distintos cuerpos del instrumento. Mientras tanto, se sacaba las ganas con una batería de juguete. El dato suministrado por Chito movió a varios de sus colegas a contar cómo fueron sus primeras "baterías".

—Mi vieja tenía un lavarropas que hacía un ruido así (la onomatopeya podría traducirse precariamente como ton-ton-ton). Era toda una secuencia rítmica. Conseguí un redoblante que era una reliquia y practicaba en el lavadero con un plato colgado arriba de un palo de escoba (Jota).

—Tenía dos perchas que usaba como palillos. Después a una revis-

ta le pegaba papel manta y era el redoblante. Un conjunto de agujas de tejer eran los platos (Black Amaya).

—Con sillars y cacerolas. Después no tuvieron más remedio que regalarme una batería en serio (Serra).

—A un balde de mi vieja que se había roto abajo y perdía agua le metí una chapa en el medio y me quedaba una mitad del balde para pegarle y la chapa como plato (Colombres).

El recuerdo de aquellos rudimentos, lleva a efectuar ciertas compa-

rações. Black Amaya apunta que cuando era adolescente aprendió mirando a "Rodolfo (García) y Javier Martínez. Me colaba en los boliches, observaba y después en casa trataba de sacar lo que hacían. Lo que teníamos era mucho sentimiento". Jota agrega que con los Wincón había que tener "el oído biónico para escuchar las proezas de Bill Bruford". He aquí la diferencia. Según García "ahora los chicos, como Chito que estudió con Colombres, tienen información, clínicas en video. Sus profesores ya mamaron todo lo otro. Pero en algunos casos, así como existe un acceso hay un exceso. Hay pibes que están más preocupados por la clínica de tal tipo que por ser músicos. Eso es una intoxicación".

—Hasta qué punto sirve la formación musical?

—Hay que estudiar, es imprescindible. Lo que está mal es querer meter todo lo que uno estudió en un tema (Iturri).

—En aquella época tocábamos todos distintos: Moro, Pomo, Javier, Black, yo. Diferentes cosas. No, un carajo. Tocábamos lo que nos salía por intuición. Después vino el perfeccionamiento (García).

—Los largos solos de batería pasaron de moda. ¿Con ellos terminó el gran lucimiento musical de los ba-

teristas?

—Yo trato de hacer un solo durante todo el recital (Colombres).

—Eso era sólo alimentación para el ego (Samalea).

—Es verdad. Había una época en la que todos estaban esperando el solo de batería, pero ya fue. Nosotros laburamos durante todo el show (Vall).

—Claro, y además ¿por qué en diez minutos tenemos que estar obligados a demostrar que somos unos fenómenos? (García).

—Y ahora que las máquinas amenazan con reemplazarlos?

—No sé, preguntale a Samalea (Colombres).

—La batería electrónica es un complemento, pero una cosa no quita la otra. El baterista es irremplazable en una banda (Samalea).

—Hay cosas hechas con baterías electrónicas que matan (Colombres).

—Pero no tienen swing. Eso sí: una buena máquina equivale a 14 tipos (tocando) (Iturri).

—Y encima gratis... (Jota).

Cuenta la leyenda —en esta oportunidad respaldada por datos de la realidad rockera cotidiana— que los bateristas, además de ser los loquitos de la banda, tienen fama de veteles. Planteado el tema, todos los ojos enfilan hacia Jota Morelli, de conocido peregrinaje. "Morelli es el gran exponente", lo presenta formalmente Colombres. "Y si... fui bastante criticado por eso. Tendría que haber contratos de laboro de dos o tres meses. Cumplís y te vas con otro artista. Yo toqué con todo el mundo. Estaba con Madre Atómica y después me iba a tocar con Riff que nada que ver. Y así siempre. Era una excitación permanente." Colombres apunta que si bien respeta la postura de Jota, "es importante apostarle a una banda", originándose el siguiente diálogo:

—Lo que pasa es que éste es el país de los Vilas, los Monzón, pero no de

la cosa grupal (García).

—Yo estoy diez años en Virus y en algunos momentos me sentía perdido y necesitaba hacer la mía, armar un trio, cualquier cosa (Serra).

—Yo llegué a tocar con cuatro bandas la misma noche, en Cemento. Claro, las cuatro tocaban cosas parecidas. Para mí estaba todo bien (Chito).

—Pero el batero tiene un problema. Cuando se desarma una banda, cantante o el guitarrista quedan bien parados, y a nosotros, ¿qué nos queda? Salir a tocar por ahí cuando se nos acaba la guta (Black Amaya).

El tema de los solistas saca a relucir otra de las relaciones de los bateristas con la composición y el canto. Son pocos los bateros vocalistas. Iturri es uno de ellos, creador, además, de un estilo particular para tocar la batería. No le cuesta tocar y cantar al mismo tiempo, aunque reconoce que al principio "era un bolonquín". La dificultad radica, según García (que también canta), en que "no tocamos instrumentos armónicos. Los que componen generalmente tocan instrumentos armónicos. Y los que componen quieren cantar".

—Bueno pero ahí también hay

otra cuestión. El solista que compone a veces viene con dos acordes y el tema lo terminas armando vos en el bista. En el disco, claro, ni figuras. No quiero dar nombres, pero... (Jota).

—A mí me lo hicieron mil veces. Y con cosas comprobadas. Tampoco quiero dar nombres pero empieza con P... (Iturri).

—Las cosas hay que arreglarlas de antemano, si no perdés (Serra).

—En Attacke, Ciro trae una idea y después armamos el tema. Voy a tener que hablar del asunto porque yo también me cosas (Chito).

—El colmo es que cuando un batero lleva una idea, el violero mete su parte y el crédito va para los dos, en cambio si el guitarrista hace el riff y el baterista le pone un arreglo, el tema lo firma sólo el violero (Vall).

Lo único que queremos es que reconozcan el laburo que hacemos (Jota).

Los que no estuvieron

Como en las anteriores producciones de cantantes, guitarristas y bajistas, aquí también se pensaron otros nombres, que por una u otra razón no pudieron figurar. Ellos fueron:

• Oscar Moro: Si lo invitó telefónicamente y prometió su presencia, pero no acudió a la cita.

• Federico Gil Solá: El batero de Divididos fue notificado vía contestador telefónico, pero no hubo manera de contactarlo directamente.

• Charly Alberti: A la misma hora en que se efectuó la producción se encontraba realizando una entrevista, junto a Soda Stereo, para este mismo suplemento.

• Víctor Winograd: Aun no había regresado del viaje realizado por La Fortuna a Francia, para el festival Les Allumés.

• Walter Sidotti: Coincidente con el espíritu hermético de los Redondos, fue imposible lograr un contacto directo.

HECHOS A GOLPES

• La carrera de Willy Iturri aglutina nombres como Banana, Raúl Porchetto, Charly García, León Gieco, Milton Nascimento y Mercedes Sosa, Gustavo Santaolalla y GIT. Precisamente, acaba de reunirse con sus compañeros Guyot y Tofi para una nueva etapa. Su equipo está formado por una batería Drumsystem Signature de Latin Drums con platillos Paiste Signature y palillos Regal Tip 5B.

• Daniel Colombres ha tocado con Pastoral, Suter, Charly García, David Lebón, Andrés Calamaro, Fabián Gallardo, Spinetta, Silvina Garré, Fitto Pérez y tantos otros que por estar apurado no recordó. Precisamente, acaba de acompañar al rosarino —cuya banda integra hace varios años— en sus diez Gran Rex, donde lució una batería Remo, con platillos y palos Zildjian.

• Después de sus comienzos en el pueblo natal de Venado Tuerto, Jota Morelli pasó por La Torre, Metrópoli, Lito Viale, Rubén Soláriz, Pedro Aznar, Riff, David Lebón, Fitto Pérez y Spinetta, con quien está tocando actualmente. Su instrumento es una Remo Quadra con tambores Remo y Pearl, y platos Zildjian "A" Custom.

• Black Amaya comenzó a golpear a los 16 años en Las Piedras y la Yerba Mate Blues Band, para luego dejar su nombre en Pappo's Blues, Pescado Rabioso, La Banda del Paraiso, Billy Bond y Pajarito Zaguri. En estos momentos es uno de los pilares del regreso de Pappo's Blues. Su batería es una Sonor de 5 cuerpos, con platos Zildjian.

• Rodolfo García, otro de los próceres presentes, formó parte de Al-mendra, Aquelarre y Tantor, además de haber colaborado con Lito Nebbia, Pedro y Pablo, Víctor Heredia, Pescaíra y Jacinto Piedra. En la actualidad lleva adelante un proyecto propio llamado La Barraca. Toca con una Gretsch de maple, con tambores (redoblatos) Slingerhand de metal, Studio Drums de madera y Drumsystem de sistema Floating. Sus platos son Zildjian y Paiste, y los fierros Tama y Pearl.

• Sergio Vall ha subido a los escenarios con Trivy, Los Violadores y Pilsen, cuya formación integra actualmente. Sobre su batería Mapex de cuatro cacos se ubican platillos Zildjian Avediz Rocky.

• Rolo Rossini, aquel a quien muchos confunden con un tal Patricio u Ozzy Monseñor, ha tocado con Violeta Rivas, Tato Bore, Rubén Martín, "intrascendentes grupos de rock como Conspiración 70 y Gente Sola", Viuda e Hijos de Roque Enrral y Los Twist, con quienes sigue trabajando en estos días. Su Sonor de 5 cuerpos tiene platos Paiste, un ride Zildjian y un charleston New Beat.

• Fernando Samalea ha mostrado sus virtudes en Metrópoli, Clap, Fricción y las bandas de Fabi Canillo, Andrés Calamaro y Charly García, con quien viene tocando desde noviembre de 1985. Su equipo cuenta de una Yamaha Recording Studio y una máquina de ritmos Roland TR-808.

• El currículum de Mario Serra tiene una buena parte dedicada a Virus, banda con la que tocó diez años, hasta su disolución. Ahora acaba de participar del álbum debut de Aguirre, su nueva agrupación, en la que toca una batería Tama de maple con platos Zildjian.

• Luego de transferir el under con bandas como Mal Momento y Secuestro, Leonardo "Chito" De Cecco recalcó en Attacke 77, con quienes conoció la popularidad. Su batería es una Rogers con tambor Ludwig Supraform, y utiliza platos Paiste Signature y Zildjian K.

MOLOS

A la hora de elegir sus colegas predilectos, los bateristas —salvo algunas coincidencias— no evidenciaron la existencia de un héroe absoluto. He aquí la lista:

Willy Iturri: Bill Bruford y Steve Gadd.

Daniel Colombres: Tony Williams, Steve Gadd, Terry Bozzio y Vinnie Colaiuta, Ian Paice ("Y Jota, Chito, Pomo, Iturri, Moro").

Jota Morelli: Stewart Copeland.

Black Amaya: Charlie Watts, John Bonham y Billy Cobham.

Rodolfo García: Peter Erskine y Osvaldo Fattorusso.

Sergio Vall: John Bonham, John Thompson, Stewart Copeland y Larry Mullen Jr.

Rolo Rossini: Buddy Rich y Stewart Copeland.

Fernando Samalea: Bill Bruford, Jerry Marotta, Keith Moon, Ringo Starr, Oscar Moro y Blak Amaya.

Mario Serra: John Bonham.

Chito: Gene Krupa y Keith Moon.



Producción y notas:
Fernando D'Addario y
Eduardo Fabregat

LOS COLUMBRES ISTAS

raciones. Black Amaya apunta que cuando era adolescente aprendió mirando a "Rodolfo (García) y Javier Martínez. Me colaba en los boliches, observaba y después en casa trataba de sacar lo que hacían. Lo que teníamos era mucho sentimiento". Jota agrega que con los Wincofon había que tener "el oído biónico para escuchar las proezas de Bill Bruford". He aquí la diferencia. Según García "ahora los chicos, como Chito que estudió con Colombres, tienen información, clínicas en video. Sus profesores ya mamaron todo lo otro. Pero en algunos casos, así como existe un acceso hay un exceso. Hay pibes que están más preocupados por la clínica de tal tipo que por ser músicos. Eso es una intoxicación".

—¿Hasta qué punto sirve la formación musical?

—Hay que estudiar, es imprescindible. Lo que está mal es querer meter todo lo que uno estudió en un tema (Iturri).

—En aquella época tocábamos todos distintos: Moro, Pomo, Javier, Black, yo. ¿Diferentes escuelas? No, un carajo. Tocábamos lo que nos salía por intuición. Después vino el perfeccionamiento (García).

—Los largos solos de batería pasaron de moda. ¿Con ellos terminó el gran lucimiento musical de los ba-

teristas?

—Yo trato de hacer un solo durante todo el recital (Colombres).

—Eso era sólo alimentación para el ego (Samalea).

—Es verdad. Había una época en la que todos estaban esperando el solo de batería, pero ya fue. Nosotros laburamos durante todo el show (Vall).

—Claro, y además ¿por qué en diez minutos tenemos que estar obligados a demostrar que somos unos fenómenos? (García).

—¿Y ahora que las máquinas amenazan con reemplazarlos?

—No sé, preguntale a Samalea (Colombres).

—La batería electrónica es un complemento, pero una cosa no quita la otra. El baterista es irremplazable en una banda (Samalea).

—Hay cosas hechas con batas electrónicas que matan (Colombres).

—Pero no tienen swing. Eso sí: una buena máquina equivale a 14 tipos tocando (Iturri).

—Y encima gratis... (Jota).

Cuenta la leyenda —en esta oportunidad respaldada por datos de la realidad rockera cotidiana— que los bateristas, además de ser los loquitos de la banda, tienen fama de veteletas. Planteado el tema, todos los ojos enfilan hacia Jota Morelli, de conocido peregrinaje. "Morelli es el gran exponente", lo presenta formalmente Colombres. "Y si... fui bastante criticado por eso. Tendría que haber contratos de laburo de dos o tres meses. Cumplí y te vas con otro artista. Yo toqué con todo el mundo. Estaba con Madre Atómica y después me iba a tocar con Riff que nada que ver. Y así siempre. Era una excitación permanente." Colombres apunta que si bien respeta la postura de Jota, "es importante apostarle a una banda", originándose el siguiente diálogo:

—Lo que pasa es que éste es el país de los Vilas, los Monzón, pero no de

HECHOS A GOLPES

• La carrera de **Willy Iturri** aglutina nombres como Banana, Raúl Porchetto, Charly García, León Gieco, Milton Nascimento y Mercedes Sosa, Gustavo Santaolalla y GIT. Precisamente, acaba de reunirse con sus compañeros Guyot y Toth para una nueva etapa. Su equipo está formado por una batería Drumsystem Signature de Latin Drums con platillos Paiste Signature y pañillos Regal Tip 5B.

• **Daniel Colombres** ha tocado con Pastoral, Sueter, Charly García, David Lebón, Andrés Calamaro, Fabián Gallardo, Spinetta, Silvina Garré, Fito Páez, y tantos otros que por estar apurado no recuerdo". Precisamente, acaba de acompañar al rosarino —cuya banda integra hace varios años— en sus diez Gran Rex, donde lució una batería Remo, con platillos y palos Zildjian.

• Después de sus comienzos en el pueblo natal de Venado Tuerto, **Jota Morelli** pasó por La Torre, Metrópoli, Lito Vitale, Rubén Goldín, Pedro Aznar, Riff, David Lebón, Fito Páez y Spinetta, con quien está tocando actualmente. Su instrumento es una Remo Quadra con tambores Remo y Pearl, y platos Zildjian "A" Custom.

• **Black Amaya** comenzó a golpear a los 16 años en Las Piedras y la Yerba Mate Blues Band, para luego dejar su nombre en Pappo's Blues, Pescado Rabioso, La Banda del Paraíso, Billy Bond y Pajarito Zaguri. En estos momentos es uno de los pilares del regreso de Pappo's Blues. Su batería es una Sonor de 5 cuerpos, con platos Zildjian.

• **Rodolfo García**, otro de los próceres presentes, formó parte de Alimendra, Aquelarre y Tantor, además de haber colaborado con Litto Nebbia, Pedro y Pablo, Víctor Heredia, Peteco Carabajal y Jacinto Piedra. En la actualidad lleva adelante un proyecto propio llamado La Barraca. Toca con una Gretsch de maple, con tambores (redoblantes) Slingerhand de metal, Studio Drums de madera y Drumsystem de sistema Floating. Sus platos son Zildjian y Paiste, y los fierros Tama y Pearl.

• **Sergio Vall** ha subido a los escenarios con Trixy, Los Violadores y Pilsen, cuya formación integra actualmente. Sobre su batería Mapex de cuatro cascos se ubican platillos Zildjian Avediz Rockyk.

• **Rolo Rossini**, aquel a quien muchos confunden con un tal Patricio u Ozzy Monseñor, ha tocado con Violeta Rivas, Tato Bore, Rubén Mattos, "intrascendentes grupos de rock como Conspiración 70 y Gente Sola", Viuda e Hijas de Roque Enroll y Los Twist, con quienes sigue trabajando en estos días. Su Sonor de 5 cuerpos tiene platos Paiste, un ride Zildjian y un charleston New Beat.

• **Fernando Samalea** ha mostrado sus virtudes en Metrópoli, Clap, Fricción y las bandas de Fabi Cantilo, Andrés Calamaro y Charly García, con quien viene tocando desde noviembre de 1985. Su equipo consta de una Yamaha Recording Studio y una máquina de ritmos Roland TR-808.

• El currículum de **Mario Serra** tiene una buena parte dedicada a Virus, banda con la que tocó diez años, hasta su disolución. Ahora acaba de participar del álbum debut de Aguirre, su nueva agrupación, en la que toca una batería Tama de maple con platos Zildjian.

• Luego de transitar el under con bandas como Mal Momento y Secuestro, **Leonardo "Chito" De Cecco** recaló en Ataque 77, con quienes conoció la popularidad. Su batería es una Rogers con tambor Ludwig Supraform, y utiliza platos Paiste Signature y Zildjian K.

la cosa grupal (García).

—Yo estuve diez años en Virus y en algunos momentos me sentía perdido y necesitaba hacer la mía, armar un trío, cualquier cosa (Serra).

—Yo llegué a tocar con cuatro bandas la misma noche, en Cemento. Claro, las cuatro tocaban cosas parecidas. Para mí estaba todo bien (Chito).

—Pero el batero tiene un problema. Cuando se desarma una banda, el cantante o el guitarrista quedan bien parados, y a nosotros, ¿qué nos queda? Salir a tocar por ahí cuando se nos acaba la guita (Black Amaya).

El tema de los solistas sacó a relucir otro: la relación de los bateristas con la composición y el canto. Son pocos los bateros vocalistas. Iturri es uno de ellos, creador, además, de un estilo particular para tocar la batería. No le cuesta tocar y cantar al mismo tiempo, aunque reconoce que al principio "era un bolonqui". La dificultad radica, según García (que también canta) en que "no tocamos instrumentos armónicos. Los que componen generalmente tocan instrumentos armónicos. Y los que componen quieren cantar".

—Bueno pero ahí también hay

otra cuestión. El solista que compone a veces viene con dos acordes y el tema lo terminas armando vos con el bajista. En el disco, claro, ni figurás. No quiero dar nombres, pero... (Jota).

—A mí me lo hicieron mil veces. Y con cosas comprobadas. Tampoco quiero dar nombres pero empiezo con P... (Iturri).

—Las cosas hay que arreglarlas de antemano, si no perdés (Serra).

—En Ataque, Ciro trae una idea y después armamos el tema. Voy a tener que hablar del asunto porque yo también meto cosas (Chito).

—El colmo es que cuando un batero lleva una idea, el violero mete su parte y el crédito va para los dos, en cambio si el guitarrista hace el riff y el baterista le pone un arreglo, el tema lo firma sólo el violero (Vall).

—Lo único que queremos es que reconozcan el laburo que hacemos (Jota).



Los que no estuvieron

Como en las anteriores producciones de cantantes, guitarristas y bajistas, aquí también se pensaron otros nombres, que por una u otra razón no pudieron figurar. Ellos fueron:

• **Oscar Moro**: Se lo invitó telefónicamente y prometió su presencia, pero no acudió a la cita.

• **Federico Gil Solá**: El batero de Divididos fue notificado vía contestador telefónico, pero no hubo manera de contactarlo directamente.

• **Charly Alberti**: A la misma hora en que se efectuó la producción se encontraba realizando una entrevista, junto a Soda Stereo, para este mismo suplemento.

• **Victor Winograd**: Aún no había regresado del viaje realizado por La Portuaria a Francia, para el festival Les Allumeés.

• **Walter Sidotti**: Coincidente con el espíritu hermético de los Redondos, fue imposible lograr un contacto directo.

El Meridés Truchas

NOVIEMBRE 12 x D. PAZ

1828 ■ BSAS ■ LAVALLE Y DO-
RREGO MANTIENEN UNA AGRIA
POLÉMICA ACERCA DE CUAL DE LOS
DOS TIENE LA CALLE MÁS LARGA.
AMBOS PROCERES LLEGAN A UN A-
CUERDO DE DOS PUNTOS: MEDIR
EL LARGO DE LAS RESPECTIVAS
ARTERIAS PARA ESTABLECER
CUAL ES EL GANADOR, QUIEN PO-
DRA FUSILAR AL PERDEDOR.
LAVALLE GANA POR UNA CUADRA



1520 ■ MEXICO ■ HERNAN CORTES
DESCUBRE EN LOS MUROS DEL TEM-
PLO MAYOR DE TENOCHTITLAN JE-

ROSLÍFICOS Y DIBUJOS DEMOSTRA-
TIVOS DE QUE NO FUERON LOS ES-
PAÑOLES LOS PRIMEROS EN LLE-
GAR A AMÉRICA



1969 ■ PARÍS ■ EL TEÓLOGO
CLAUDE SACRE COEUR RECIBE
LA VISITA DE UN ÁNGEL CON EL
QUE HACE EL AMOR DURANTE
SEIS DÍAS Y SEIS NOCHES ■ AL
SÉPTIMO DÍA DESCANSÓ



1992 ■ BSAS ■ EL RECITAL DE
NIRVANA GENERA EN LA OPINIÓN
PÚBLICA UN SERIO INTERROGAN-
TE ¿QUÉ TIENE COBAIN EN LAS
VENAS? ¿SANGRE, JUGO DE
TOMATE FRÍO O LITHIUM?



A PARTIR DE TAL EXPERIENCIA
MÍSTICO-ERÓTICA SACRE COEUR
PUBLICA SU ENSAYO "CONFIRMA-
DO: TIENEN CHUCHA", UN VA-
LIOSO APOORTE AL DEBATE A-
CERCA DEL SEXO DE LOS ÁN-
GELES



VILMA PALMA E VAMPIROS LES GUSTA LA PACHANGA

Se vino la pachanga? Vilma Palma e Vampiros es, seguramente, uno de los fenómenos del año que ya agoniza. Con cien mil discos vendidos y una extensísima lista de actuaciones —especialmente en el interior—, los rosarinos lograron inscribir su nombre allí donde querían, a caballo de una música sencilla y una lírica directa. Mañana y pasado, Mario Gómez (voz), Jorge Riso (guitarra), Carlos "Oveja" González (batería), Gustavo Sacchetti (teclas), Gerardo "Largo" Pugliani (bajo), Natalia Moscardelli y Karina Di Lorenzo (coros) harán su primera presentación formal en la Capital, con sendos shows en el teatro Broadway donde mostrarán su repertorio habitual, 4 temas nuevos y dos covers de Virus y Los Abuelos de la Nada. Y la banda que supo ocupar generosamente el espacio de las FM con "La pachanga" o "Bye bye" enfrenta el compromiso con un autoconvencimiento que llega a rozar la soberbia. Ellos dicen que el teatro es un requisito a cumplir, que es bueno cambiar el entorno —habitualmente tocan en discotecas y estadios del interior—, pero de ninguna manera debe tomarse como una instancia definitiva. "La cantidad de gente no influye demasiado", asegura el cantante. "Cierta sector del periodismo puede llegar a ensañarse por eso, pero para nosotros esto es algo que hay que hacer, que va a cerrar un ciclo."

Ese cierre permitirá que la banda ponga manos a la obra con su segundo disco, que se grabará en febrero del año próximo. Entonces se les empieza a preguntar sobre las ventajas y contras que tiene el haber encontrado una fórmula exitosa en "La pachanga", pero Mario Gómez pone cara de fastidio, interrumpe y dispara: "Ya sé, el segundo tiene que ser mejor que el primero, y tiene que haber tres pachangas... fuck you a todo eso". Luego se serena y expli-

ca que lo importante es seguir avanzando con la música de Vilma Palma y que, hasta la fecha, el proyectado segundo opus no tiene nada que se parezca al hiperhit mencionado. "Estamos presentando temas nuevos que no tienen nada que ver con eso, y sin embargo la gente se engancha y mueve la patita." A partir de allí, el cantante vuelve a animarse y expresa su seguridad acerca de las bondades del próximo disco. "Nosotros grabamos un discazo, y el segundo va a tener muy buenos temas. Si la gente les presta atención, va a andar muy bien. Son todas cuestiones que surgen por haber grabado un primer disco que es muy bueno... pero no es culpa nuestra que seamos talentosos."

Luego de un difícil comienzo a pulmón en Rosario, casi todo ha sido un camino de rosas. La intensa actividad desplegada todos los fines de semana dio una base que ha puesto a Vilma Palma en un lugar privilegiado. Sin embargo, no han faltado acusaciones de liviandad, generadas en el tono liviano de las letras. "No sé qué es lo que quieren escuchar", se plantea Largo. "Pueden ser letras sin mensaje, como dijo alguno, pero es un disco que vendió cien mil placas. No creo que haya que darle vueltas a la cosa. Muchos aplauden las letras de Spinetta, pero yo no las entiendo. Estas son letras claras, directas, de amor, sin ningún mensaje social. Eso es a lo que apuntamos, y evidentemente gustó." El cantante completa con el razonamiento de que "si el disco vendió lo que vendió, evidentemente no puede ser una cagada". Se le recuerda que existen infinidad de productos poco recomendables que han vendido eso o más, y la respuesta llega casi automática: "Lo importante es que el que compra ese producto está convencido de que es bueno. Cada uno está en su rubro, y los que compraron el disco de Vilma Palma saben que lo nuestro vale". Más allá de la riqueza —o no— de los argumentos, es innegable que una de las características salientes de la banda es su firmeza de convicciones. A veces alcanza con eso.

RANKING SEMANAL

Lo que sigue es el ranking semanal de ventas de CD's, que sólo tiene algunas diferencias con su simil de casetes: en este último también se ubican "Cuando llega el amor" (Sergio Denis), "Juntos" (Cris Morena) y "La Pachanga" (Vilma Palma e Vampiros).

1) EL AMOR DESPUES DEL AMOR Fito Páez (WEA)	6) 94.3 FM HORIZONTE Varios (Sony)
2) TOURISM Roxette (EMI)	7) GREATEST HITS Queen (EMI)
3) ROMANCE Luis Miguel (WEA)	8) CLASSICS Queen (EMI)
4) AMOR INFINITO Alejandro Lerner (BMG - Ariola)	9) US Peter Gabriel (Virgin)
5) GREATEST HITS II Queen (EMI)	10) THE ONE Elton John (Polygram)

Fuente: disquería Musimundo

VUELVE UN SENTIMIENTO

winco

JUEVES 12

- Os Paralamas do Sucesso en Prix D'Ami, Monroe al 2300. A las 23.
- Allan Holdsworth en el teatro Coliseo, Marcelo T. de Alvear al 1100. A las 21.
- Alejandro Lerner presenta Amor infinito en el teatro Gran Rex, Corrientes al 800. A las 21.

- Banquete de Blues en el Samovar de Rasputin, Del Valle Iberlucea y Caminito. A las 22. Todo bárbaro.
- Carmen Baliero presenta Variété en el C.C.R. Rojas, Corrientes al 2000. A las 20.30.
- Verónica en El Codo, Guardia Vieja al 4000. A las 22.
- La Red, ERA y Dies Irae en La Cueva, Bernardo de Irigoyen al 1500. A las 22.30.

VIERNES 13

- Mani Tostao Afroballet presenta su espectáculo coreográfico sobre ritmos del Caribe. América '92. Escenario Video Wall. A las 20.
- Luis Alberto Spinetta, en el teatro Cervantes de Quilmes. A las 21.
- Allan Holdsworth en el teatro Coliseo, Marcelo T. de Alvear al 1200. A las 21.
- La Mississippi Blues Band y Las Bja-

ESTACION CEREBRO

Domingo 22, 22 hs.
(puntual)

PICCOLO TEATRO

Av. Corrientes 1624

En DeportEA

papelitos

lapiceras y micrófonos

EL CURSO DE PERIODISMO DEPORTIVO
INFORMES: RAMA, LAYLA 2093 46-0752/7012
DE LUNES A VIERNES DE 9 A 23 HS

canblues en la Fiesta de Locos en Psico, Independencia 3065, desde las 23.

- Fabiana Cantilo en Prix D'Ami, Monroe al 2300. A las 21.30.
- Vilma Palma e Vampiros, con Psycho como invitados, en el teatro Broadway, Corrientes al 1100. A las 22.
- Alejandro Lerner presenta Amor infinito en el teatro Gran Rex, Corrientes al 800. A las 21.
- El estetoscopio 92, ciclo de charlas sobre nuevos oficios rock alemán y yanki en el Instituto Goethe, Corrientes al 300. Gratis, a las 19.
- Los Fabulosos Cadillacs en Island, provincia de Santa Fe. A la 0.30.
- Luis Eduardo Aute en La Casona del Conde de Palermo, Honduras al 3800. A las 22.
- La Renga sigue Esquivando charcos en Cemento, Estados Unidos al 1200. A las 24.

- El fuertón (a las 23), Petrolera Boogie Band (a la 0.30) en Oliverio, Paraná al 300.
- Mata Violeta y Los Melones Averados en Arpegios, Cochabamba al 400. A las 24.
- Animal, en La Trastienda, de Castelar.
- Uzi en Tio Lucas, Villegas y Pichincha, San Justo. A la 0.30.
- Los Vergara, en la Casa de la Cultura de Ramos Mejía, Belgrano 75, a las 23.30.
- Mandrágora, La Pandilla del Punto Muerto, Gas y El Río Sabe en la Cueva, Bernardo de Irigoyen al 1500. A las 22.30.
- Azulunala, en La Luna, Cabrera y Medrano. A la 0.30.
- Ariel Prat presenta sus Canciones del Buenos Aires Postmoderno en Finis Terra, Paraguay al 3500. A la 0.30.
- Caliz, Gatos Rebeldes, Wizard y Wolf

UNA AUTENTICA HISTORIA DEL ROCK BURKINES

SAUL EL CHETTO

por Carlos Polimeni



En esa época en que el lenguaje del género no estaba lo suficientemente desarrollado, más de una vez lo llamaron "cantautor". No existía todavía en Burkina Faso ni en su derredor —Omán, Jordania, Yemen, Siria, etcétera— un movimiento del rock nacional, y los tantos estaban un poco mezclados. De todas maneras su disco debut, el Buda Rock, llamó la atención por lo osado del intento más que por sus resultados artísticos. Saúl El Chetto —para los que no conocen Burkina su nombre suena a mezcla de influencias inmigracionales— eslabonó luego una carrera más o menos interesante, sobre todo porque supo rodearse de buenos músicos desconocidos que inevitablemente les dieron a sus discos toques de calidad a veces inusuales en el rock burkinés.

Los críticos burkineses (es una forma de decir: algunos rockeros volcados al peridismo, más fans que profesionales, y algunos periodistas volcados al rock, profesionales pero inconsistentes) lo trataron con respeto hasta mediados de su carrera, más o menos hasta que sus características canciones de momento, especie de crónicas periodísticas, empezaron a parecer mucho más oportunistas que oportunas. Hablando de guerra cuando había guerra, de elecciones cuando había elecciones, y eso. Por esa época, en la malísima televisión del paísito, de vez en cuando lo invitaban a debates, ya que se consideraba que —no como otros rockeros— sabía conjugar más o menos bien los verbos. Alguna vez cruzó las fronteras y grabó en La Meca.

Los años pasaron, y fue triste. Por un lado su cuerpo parecía no envejecer, y por otro, de ser un artista con figuración y buena venta de discos —siempre para el mercado burkinés, claro— pasó a ser una estrella en declinación. Los periodistas le dieron la espalda y el público también. Colaboraron con ello una serie de lamentables apreciaciones suyas sobre la realidad política del país —dio a entender que los desparecidos chiitas durante la dictadura islamista algo habían hecho— y su creciente conversión hacia el fanatismo religioso islámico, que lució en público con orgullo. Hubo sorprendidos que dejaron de serlo en cuanto cayeron en cuenta de que, elípticamente o no, de eso había venido hablando más o menos siempre. El Buda Rock, y eso.

En una época en que una parte de sus giras eran organizadas por esbirros de la organización religiosa, pero entre bambalinas, estalló un conflicto serio en su vida: supo que su mujer lo engañaba con el ejecutante de balalaika de su banda. Enloqueció de odio y se separó en silencio. No lo soportó. Un día el joven fue interceptado por un grupo fundamentalista armado, y secuestrado. Le enviaron un gentil saludo de Saúl, mientras temblaba de temor en un lugar desconocido. Cuando el joven se encomendaba a Alá fue liberado. Se apartó de aquella mujer. La venganza de Saúl fue terrible. Su mujer empezó a ser tratada por

un terapeuta de rabioso islamismo, que decía que el demonio, o los demonios, la habitaban. Los hijos del matrimonio fueron testigos del martirologio.

Mientras su esposa permanecía encerrada en aquel palacete de las periferias de Ougadougou, privada de sus amigos —entre los que había algunos reconocidos otros intérpretes de rock burkinés y sus esposas—, Saúl El Chetto había tenido uno de sus últimos relativos éxitos: una publicidad televisiva de opio utilizaba de fondo una parte de su tema Danzando en las mezquitas, con una sugestiva modelo iraquí, como rostro evidente del producto. La situación era terminal para los que la conocían, pocos en rigor, porque mientras El Chetto parecía en la cresta de una ola, su palacete era un infierno de rencor y la mujer que había osado estamparle cuernos pagaba con su cuerpo el supuesto error. En esa época, la madre del ya veterano astro —aunque su cara no pasaba de los veinte— era la principal encargada de la custodia.

Hoy, el tiempo ha pasado, sabio. En Burkina todo sigue igual y una especie de sátira entre patético y gracioso dirige los destinos del país mientras muchas veces se fotografía en público con mujeres de harenes de amigos y chupamedias. Luego de un paréntesis larguísimo en que a nadie le importó su destino, El Chetto grabó un disco de retorno, en que otra vez habla de sus obsesiones, como una mala fotocopia de un feo pasado olvidado. Salió en televisión, le hicieron notas y promoción, y el público continuó condenándolo al olvido.

El Buda Rock está por salir en compact, y a nadie le importa. Qué cosas, y qué casos, mis amigos, tiene la historia del rock burkinés.



CADA HOMBRE LE REGALÓ UN LIBRO. YO SOY "RESPIRACIÓN ARTIFICIAL" Y ESTOY ENTRE LAS PAGINAS 72 Y 73



UN WHISKY ON THE ROAD



De "La Balsa" a los Kuryaki

En 1977, la publicación de su libro **Cómo vino la mano** produjo un hito para lo que entonces era un movimiento: la breve historia del rock empezó a ser parte de la cultura nacional, pesara a quien pesase. El libro, primero de la historia de y/o sobre el rock nacional fue un clásico con el correr de los años, abrió un camino, llegó a tres ediciones y resultó un inapreciable eje de consultas. Ahora, 14 años después de aquello, Miguel Grinberg se manda esta semana con su opus dos al respecto, el libro **25 años de rock argentino**, que escribió usando como



base la misma fecha de la encuesta histórica del No, es decir la edición de "La Balsa", simple de Los Gatos. El libro amenaza con una vasta selección de fotografías (aquí al lado una de Fito y una de Charly García en el '76) y 22 capítulos en los que el crecimiento de la música está enmarcado en el desarrollo político del país.

D. LOJ distribuidor

compact-disc laser disc CD 5 americanos y europeos

ENVIOS AL INTERIOR

Tel 393-9125 FAX 322-7135 Maipú 763 2° D. Cap.

Galería del Este - Local 10
El agujerito
CDs
LASERDISC
NEW RELEASES
rock-jazz-new age



ahora
también en Martínez
Av. Libertador 14492 - Local 17
(frente a Pepino)

IMPORTADOS

VENTAS POR MAYOR

MAXIS: americano/europeo

CD: americano/europeo

CASS: USA novedad catálogo

ENVIOS AL INTERIOR

JOVELLANOS 1223

BARRACAS

(Alt. Av. Mtes. de Oca al 1400)

21-1978/0944

Lun. a vier. de 10 a 17 hs.



The music of the future

MAXIS - EUROPEOS - USA - CD - EUROPEOS - USA - JAPONES - CD SINGLE - CASS - USA - LASERDISC - LIVE MOVIE - 8" AUDIO 1" cal. - Bandejas VIDEO LASER - COMPACT - SINTOAMPLIF. - EQUALIZER - MEZCLADORAS - CD - CAR - NUMARK - TECHNICS - JVC - GEMINI - PIONEER - ACCESORIOS - AURICULARES Y TODO PARA EL D.E.E. JAY

LAVALLE 750 Loc. 48/50 Cap. • TE: 394-0992

